

Abel 11/1864

Paris 5 febrero 19/1864.

Querido Rufino: Voy a d. las gracias

M R G por el interés que toma en mis asuntos fiscales, y tambien por el esemplar de la collection de Tratados.

Por mi ultima de Madrid, vera que mis aprehensiones iban cumpliendose. No quisiera ganarme la reputacion de profeta de desgracia, pero, muchos me temo que el Tratado no sera cancelado por este Ministerio, y, a falta de la presente oportunidad de hacerme a las cortas la autorizacion que dice, iba a pedir para doblar utilidades pasadas, y presentes (segun el) respecto a naturalizacion y nacionalidad. Y le digo esto, por que me temo que en las Cortes tal cual estan comprometidas hoy, encuentre oposicion al Ministerio Arzobispo. Yo no he querido estudiosamente decirle sobre el negocio del Tratado que, si me hubiesen dicho, no me pasaria lo que nos pasa, pues con tiempo sobrado y viendo la crisis inminente, di mi opinion sobre lo que fundo y debia hacer; pero, amigo mio, yo soy un batallero y tengo que obrar con tanto mas trueno, cuanto que oyes ^{y con tanto} aperturarme de cierta estrechez de interpretacion respecto a mis mas desideratas apreciaciones. Puede ser que Albiston escriba a V. el les dira lo que yo no debo decir. El hecho es que el pobre Albiston ha perdido su empleo, ha vendido sus muebles, ha dispuesto de parte de su viatico, y... se quedara probablemente cesante. Puede ser que mis temores sean desvanecidos, pero no son infundados. Calderon habia tanto que fue el negociador del Tratado con Albion, se agita, y yo creo, que he indicado, e insistido en la necesidad de imprimir un folleto para ilustrar la opinion y desbaratar las

manejos de Cobantes, y de otros cuyo amor
propio ~~esta~~^{se} considera comprometido
en el triunfo del principio de naciona-
lidad de origen; no se cree oportuno,
que diablo quiere V.² y, no entiendo
¿ciertas apatías, y sin quererlas atribuir
a otra cosa que a vago de carácter,
no puedo menos de conjeturar que estos
dejan de querer compartir responsabilidades
que no son mías.

Como mi noticia la noticia de la próxima
llegada de Maximiliano; los fondos Mexicanos
congratulan a saber al anuncio de la llegada
de la nueva comisión que viene trayendo el
voto de las municipalidades, que han reempla-
zado el famoso supra popular, a presencia
de las bayonetas francesas. Los hombres que
están metidos en este negocio en la Corte y
fuera de ella, tienen poca prisa extraordi-
naria por plantar al Emperador en su nuevo
Imperio, y desear que se entienda después
como Dios lo agude. Esta cuestión es de las
mas impopulares en Francia, la Europa se
agita y los gustos de esa aventura, y su
duración exponen a este Gobierno la apor-
tante necesidad de salvar por lo menos
las apariencias. Se dice que quedaria una
guarnición francesa de diez mil hombres
como sueldo para el espíritu Mexicano, y
que seria costeada por el Emperador de
nueva creación. Veremos lo que sucede hasta
el día de la salida, y después de la lle-
gada de este Señor a su nuevo Reino.
Maximiliano no tiene hijos, y si bien los imperia-
les Mexicanos dicen que en su tierra hai

ciertas aguas milagrosas para combatir la
esterilidad de la Emperatriz, si el milagro
no se realiga; ¿quién sería el sucesor
del Maximiliano 1.º si muere tranquilo
de vejez, en su nuevo trono?; Viera V.^a
como pondean las cartas de empeño por
decoraciones. Verdad es que hasta los
Agentes diplomáticos del Paraguay, de Ar-
gentina, del Perú y de Chile se comen por
ellas, y que, con cortisimas excepciones no
cesan de admirar el genio del que pien-
sa curar los males de América con
dinastías, y aristocracias. El viento en
la coche, es una enfermedad reinante,
entre los infinitos recién que respiran
la atmósfera europea, aunque hay un nai-
do y mezclado a lo que son en la tierra
Americana.

Mucho me alegraré que triunfe la
idea Nacionalista en las próximas elecciones,
según V. me lo anuncia. Que pobrísima idea
hagá desde lejos, ver a hombres que se dicen
trados, que han sido víctimas de la anarquía y
de las brutalidades del despotismo, capitaneando
muchachos calaveras, y poniendo en peligro
la suerte de la patria, por estúpidas ambiciones
merguinas y calentor egoístas!
Lo que ellos muy del veras es que V. se ocupen
de organizar de una vez la hacienda, pero
para esto se requieren tres cosas, paz; paz
y paz, me dirá V. es cierto, pero una de ellas
condiciones de la paz es la confianza y el
orden sobre todo en el departamento de
la guerra. Cuando ves a ciertas sanguinarias
que medran al rededor del parghe y de
la comisaria, me vuelven la beta; ¿cómo dice
de los informes de la Comisión de cuentas? y
piensa que para hemos adelantado. V. está

mi en optitud de hacer la reforma que
indico, y han que seale la Comision
de 1857. - Menos a la obra que mereceri
bien de la patria.

Ver que la intrigante mujer que Dios
me ha dado, le ha escrito durante mi
ausencia una epistola cuyo contenido me
garanto. Salga V. como pueda de ese
secreto.

Con esto esta bueno, y no merecia
que yo dudara de su buena conducta.
Ya le he dicho que voy a empezar a
ensamblar a estudiar, y cuento que no
es promesa vana.

En mi ultima le hice un cuadro de
Europa por tiempos, pero a mi ver exacto.
Ahora le repito que empeñados en la tanta
ocupacion de Santo Domingo, que les cuesta
los ojos de la cara, empiezan a ver claro.
Vienen esos hombres enfermos de fiebre ami-
sita, y la reina dice que si es preciso manda
si hasta el ultimo hombre. Esta guerra es odia
la especialmente entre los catalanes; veremos si
se cumple la revolucion que le anuncia como
inevitable y necesaria.

Adios, ya ve V. que soy menor lacanico
que V. verdad es que no tengo sus au-
paciones - Mil cosas a feliz.

Luys aff mos
Mammel R. Garcia

P. S. Los demas ejemplares de la Coleccion de Tratados
nos han llegado a mi poder. El parol (o Cortes) se ocupara
ultima hora. El congreso se terminara en que han presentado
de nuestra parte; como los terminos en que han presentado
de aquese, solo el que Calderon Colmenares ha pedido le lleven
a la vista los antecedentes del Ministerio sobre la cuestion
de Nacionalidad. Al fin se resuelve mi jefe a confiar
la redaccion de una nota que encierre los puntos mas impor-
tantes de la cuestion. Si ocurre algo hasta salir de la corte a la Comen-